

VOCATIVOS

Es un alto honor recibir, por parte de la Asociación Dominicana de Profesores y sus directivos, la distinción de bautizar el principal centro de Investigación del gremio con el nombre que me dieran mis progenitores, lo que agradezco profundamente.

Este honor lo recibo como Maestro y gremialista, actualmente en la responsabilidad de funciones públicas, vinculadas con la educación.

Es propicio recordar el contexto en que nació esta señera y pujante Asociación, la ADP, que es la continuación histórica de la Federación Nacional de Maestros -FENAMA- creada a raíz de la caída de la dictadura de Trujillo y la entrada del periodo democrático y que surgió muy influida en su dirección por los sectores que depusieron el Gobierno constitucional de Juan Bosch, lo que les llevó a una muerte temprana, desapareciendo del escenario nacional después de la guerra de Abril de 1965.

Jacobo Moquete, Bienvenido S..., Jesús de la Rosa, incluida Ivelisse Prats y otros destacados dirigentes crearon la Federación Dominicana de Maestros -FEDOMA. No obstante, esta no logró conectar con los afiliados del interior del país, pues más bien, quedó en áreas de la UASD y algunos colegios privados.

Fue en 1970, a propósito de la crisis electoral por la reelección balaguerista y de una huelga que se desarrolló en los colegios católicos, que se dieron las condiciones para la creación de la ADP el 13 de abril de ese año.

La ADP, nació enarbolando 4 grandes consignas:

1ro. Por la profesionalización y dignificación de la carrera docente a través de un escalafón magisterial.

2do. La defensa de la soberanía e independencia nacional, frente a EE.UU.

3ro. El cese de la represión y la libertad de los presos políticos y el respeto a las Instituciones

como la UASD, que en ese entonces exigía como presupuesto el medio millón.

4to. La elevación de la calidad de la educación pública y la entrega de uniformes, útiles y desayuno escolar.

Como es fácil advertir, más que una lucha egoísta, o ideológica, la misma consistió en una lucha patriótica, que pronto se asoció a otros sectores que planteaban demandas similares.

Ese periodo estuvo plagado de muchas luchas y de incompreensión en la situación nacional de que las fuerzas conservadoras se estaban reorganizando a través del reformismo, que también conllevó el desarrollo de una clase media.

Y esa clase social que nacía y se fortaleció con hábitos de consumo pequeño burgueses, con aspiraciones de mejor calidad de vida, no deseaba volver a la incertidumbre de las luchas sociales, enfrentamientos y conflictos de los 60, y aunque

simpatizaran, no apoyaban a los actores que enarbolaban las luchas populares como salida.

Sin tener en cuenta ese contexto, la ADP se fue a una huelga en 1972, que terminó en un aparente fracaso.

Y califico como aparente, pues en ese momento sus dirigentes no comprendieron que habían logrado un éxito reivindicativo que puso a las puertas la profesionalizacion de los profesionales docentes, recordando que en ese entonces más del 90% de los maestros no eran graduados.

Prueba de este resultado fue el decreto 32/80 que establecía un escalafón docente y un estímulo para el mérito del maestro.

La ADP desapareció del escenario nacional y no tuvo influencia en la familia magisterial hasta el 6 de abril de 1975, cuando se celebró el 6to Consejo Nacional en que se estableció como orientación estratégica el sindicalismo clasista sintetizado en

un solo sindicato de profesores, con un solo Comité Ejecutivo Nacional que trazara todas las políticas, y así la transformación de las asociaciones municipales de maestros que existían en los pueblos en seccionales unidas bajo el principio del centralismo democrático que significa que la minoría se somete a la mayoría y que la organización y dirección inferior se somete a la dirección superior.

Esto salvó a la ADP.

En ese momento 5 organizaciones reclamaban el liderato de la ADP:

- La Asociación de Maestros Dominicanos-AMADO
- La Unión Nacional de Educadores- UNE-CASC
- La Federación Nacional de Trabajadores de la Educación –FENATRAE.
- La Asociación Dominicana de Educación de Adultos –ADEA.
- El Frente de Profesores Gregorio Luperón.

Y, por supuesto, la ADP, que promovía el sindicato único.

El 16 de agosto de 1977 se produjo el Primer Congreso de la ADP. En ese momento se aprobó la línea programática, administrativa, disciplinaria, los estatutos y el reglamento que constituyen los elementos cualitativos que instituyen y fundamentan la Asociación Dominicana de Profesores:

Se reafirmó en ese Congreso que la ADP nació para luchar por la calidad de la educación a favor de todas las clases sociales dominicanas.

No fue pues, el luchismo, sino la transformación de la sociedad, lo que inspiró a sus creadores.

El hecho de que la primera Presidenta de la Asociación fuera Doña Ivelisse Prats Ramírez, una Maestra probada en sus saberes, marcó la diferencia entre el propósito de la ADP y el de cualquier otra asociación, pasada, presente o

futura que pretendiera constituirse en representante de los profesores.

La ADP puso en 1er plano el derecho a la educación de calidad de los oprimidos, porque los otros no necesitaban que los defendiéramos; siempre han tenido mucha fuerza para defenderse a sí mismos.

En 2do lugar, la ADP estableció, que para que fuera un solo sindicato de maestros, era necesario crear un sistema electoral basado en la pluralidad, de todas las corrientes políticas, religiosas, sindicales existentes o por existir en la República Dominicana. Por eso se instituyó en su Reglamento Electoral, la **proporcionalidad** en las elecciones, de manera tal, que ninguna plancha pierde totalmente, ni gana totalmente.

La composición del Comité Ejecutivo de la ADP, al final contiene una representación de todas las corrientes.

Y en 3er lugar, la ADP estableció como concepto, cual piedra angular que la diferenciaba de cualesquiera otra visión, que el Maestro es un trabajador de la educación, la ciencia y la cultura; que no era un apóstol, no era un aparecido, no era alguien como lo querían pintar, de que no tenía derecho a reclamar sus reivindicaciones sino por el contrario, que es un ser material, que vive y habita en la Tierra y no en la Luna, necesitaba condiciones especiales, para poder ejercer con eficiencia su sacerdocio.

Aunque eso parezca una tontería, pero han sido las líneas maestras que ha evitado que este Sindicato se divida o se autodestruya.

Al otorgarme ustedes este reconocimiento de designar el Observatorio con mi nombre, ambos, la ADP, y quien les habla, asumimos un compromiso.

No está en discusión que debemos luchar por las reivindicaciones de los maestros. Ese es un punto central de la estrategia que justifica la existencia de la ADP. Sin embargo, la ADP no puede permitir

que le estén haciendo su narrativa, su relato, a una visión que no es la de nuestro sindicato.

La ADP no puede seguir propiciando el relato de que nació para hacer huelgas y protestas porque a nosotros, por esa definición de trabajadores de la educación y la cultura, nos vincula un propósito similar a todos los trabajadores del país y es que todos los hijos de burgueses y proletarios, urbanos y campesinos, profesionales y técnicos tengan el derecho a la misma educación, y más que atentar contra esa sana visión, la ADP debe ser garante de que no se violen, tiene que ser la organización que procure el pacto y que se cumpla, generar fuerzas sociales que generen ese derecho; vigilar que los recursos se inviertan para que se cumpla con esa condición de escuelas, maestros, equipamiento, currícula, todo de calidad.

Por supuesto, lo último que deseo tratar en este Desiderátum de propósitos, es el curso de la ciencia. El desarrollo de la ciencia ha sido un proceso de inspiración divina, pero de creación

humana. La ciencia ha evolucionado, teniendo como vehículos la cultura y la educación.

Cuatro grandes revoluciones científicas han transcurrido, desde el homo sapiens hasta el Robot, que van desde la agricultura, la industria, la tecnología de la información, la computadora y la Inteligencia Artificial, siempre teniendo presente que la Inteligencia Artificial nunca podrá reemplazar el amar, sentir, sufrir, soñar, y de realizar lo soñado.

Por eso, al inaugurar este Observatorio, no debemos crisparnos por los malos funcionarios del aparato estatal. Siempre los ha habido, aunque mantenemos la esperanza de que no los haya en el futuro ni nunca jamás; que debemos abrazar los nuevos saberes de la educación; que la escuela ejerza el papel que la sociedad espera; que haya unidad de propósitos en la transformación del ser humano a través de la escuela.

Por lo tanto, el Maestro es la fuerza vital en que se fundamenta la sociedad. Ninguna razón puede

estar por encima de esta, ni sumirla en visión apocalíptica.

Ningún ser humano tendrá más tiempo del que le toca vivir, pero sí, puede trascender su vida por las huellas que deje a su presente y futuras generaciones.

Por ello, la ADP debe tener y seguir teniendo una visión de consciencia que se abre a la luz y seguir como entidad, dejando las huellas de construcción en nuestra sociedad presente y futura.

Debemos seguir fomentando la cultura civilizatoria donde se produzca la transformación de las personas en los centros donde se imparten la educación; no importa si estos centros son de infraestructura de blocks y cemento o de bits digitales o de la combinación de ambos, hasta que logremos, como humanidad, la total conectividad.

Contrario a lo que algunos predicán de que este es el Siglo del algoritmo, afirmamos que este será el

Siglo del Humanismo, pues habrá más nubes, más robots, más supersistemas que necesitarán más hombres y mujeres que amen, más humanos que estén por encima de los bienes, artilugios y entidades artificiales, cuyo trabajo permite su existencia y desarrollo, pues desde la larga ruta de las cavernas hasta hoy día, debemos tener presente la afirmación de Pablo Frei, sobre lo que somos y cómo hemos crecido, al decir, que

“Cultura es todo lo que el hombre hace; lo demás es natura”.

Todo lo que el ser humano hace para satisfacer sus necesidades: Autos, aviones, barcos, sistemas, salones de belleza, libros, edificios, es cultura...y si Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, todo está resumido en cultura: todo lo que el ser humano hace, para satisfacer sus necesidades.

Apostemos al privilegio y logro de aprovechar, avanzar y transmitir a jóvenes y adultos como parte de la cultura, la transformadora educación con la revolución 4.0 y siguientes.

Esta es una apuesta segura al futuro y crecimiento de la humanidad.

Gracias por el honor, al inaugurar tan importante medio de investigación, el Observatorio de la Asociación Dominicana de Profesores, con nuestro nombre.